

20
cts



la pantatta

Nancy Carroll

LA PANTALLA. Semanario español de cinematografía. Se publica los domingos. Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas. - América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas. - Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas. Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, número 20, Madrid. - Teléfono 19580. - Apartado 8015. Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid-Montera, 40. Propietario: LUIS MONTIEL. - Director: ANTONIO BARBERO.

Las Empresas, el público y la crítica cinematográfica

Curiosos casos del modo de orientar a la opinión

IV

Un caso típico del periodismo que condenamos.—Lo que se entiende como un mal general y como una situación poco cordial.

Entre las numerosas revistas que se amaneraron en la obra de Redacción está *El Cineasta*. En los periódicos cinematográficos de Valencia, en cuya portada, de un modo colorido, surge la faz de Conrad Veidt. La *Revista* de los cineastas, órgano de la "Unión de Cineastas de España", es una revista de la "Unión de Cineastas de España", órgano de la "Unión de Cineastas de España". Y desgraciadamente, al igual que en los otros casos, el mal general y como una situación poco cordial.

Por el momento, la revista está en la penúltima, y vemos que no es necesario que la "Unión" se tome del trabajo. *El Cineasta* es una revista que se trata de un número dedicado a tal empresa. Sin embargo, hay algo que aparece como parte desvirtuada del trato mercantil y es un artículo en que se condena la actualidad actual, que firma el director. Naturalmente, lo más destacado en el momento cinematográfico es la producción oficial que aparece, no más que en la prensa, como producto de guerra y los films nacionales. Y la pluma húngara del Sr. Sota Luch, el director, ha comenzado su pensamiento a los lectores sobre tan interesante tema.

¿Cuál es su pensamiento? Simplemente, el siguiente: "El Estado no debe proteger la industria cinematográfica nacional. Antes de todo, debe ser un país que se esfuerce por ser libre. Porque, si bien es cierto, una que financiera, nos colocaría en situación violenta y poco cordial con las naciones en que la industria del film es una de las más importantes; porque, si no, sería un maltrato general y, por ende, la minoridad es contra nuestra de otras naciones de las cuales se nutre España principalmente."

Y más allá. Pues cuando se habla con la concepción del Sr. Sota Luch es es necesario, razonar las afirmaciones. ¿Nada de poder, a su vez con las Empresas que dependen de fondos de administración? La colocaría en "situación violenta y poco cordial". Y esto basta.

Examinemos el caso típico de la Prensa que ha nacido al calor de la gran propaganda extranjera, y tiene todo el valor de una prohibición. En momentos como estos a los ojos de nuestros lectores estos ejemplos sirven que infiryan el criterio que venimos sosteniendo y que apoyan el juicio de Benavente: "¡Dios libre a la cinematografía española de los periodistas cinematográficos!"

Mr. Joe Brandt teme, en cambio, que América pierda el mercado de Europa.—Juicios documentados acerca del porvenir del cine sonoro.

Mr. Joe Brandt, presidente de la Columbia Pictures Corporation, no se atreve a decir tanto. Al contrario. Cree que este es el momento en que los países europeos pueden aprovechar para establecer su industria cinematográfica. Mr. Joe Brandt, espíritu nuevo, augura que el Sr. Sota Luch, en su límite a exponer su criterio, dice que la rueda de truenos. Comenzando de que el optimismo por las películas habladas ha hecho abrir a los productores americanos el beneficio conseguido actualmente en el extranjero, se ha trasladado a Europa con el fin de cambiar el panorama.

El Sr. Sota Luch, en su límite a exponer su criterio, dice que la rueda de truenos. Comenzando de que el optimismo por las películas habladas ha hecho abrir a los productores americanos el beneficio conseguido actualmente en el extranjero, se ha trasladado a Europa con el fin de cambiar el panorama.

parece haber seguido por completo a los productores, haciéndoles olvidar que abundan ahora el amplio mercado de Europa puede costarles, para dentro de un par de años, la pérdida de sus más abundantes fuentes de ganancias."

¿Por qué añade:

"Deseo que no comprendan que este optimismo respecto de ingresos en el mercado nacional puede no ser más una cosa temporal, debida exclusivamente a la novedad de la distracción. Pero los productores americanos tienen que darse cuenta de que, pasado la novedad, y vuelta el negocio a la normalidad, el actual aumento de beneficios volverá también a la normalidad y no bastará a cubrir las otras pérdidas en el extranjero."

Teniendo en cuenta que el beneficio total de la exportación de films es de 40 por 100 sobre las ganancias totales de la industria, esta representa una enorme suma. El 3 por 100 corresponde a Europa, y los otros de la ganancia del film sonoro, que beneficio estaba seriamente amenazado a causa de las restricciones impuestas a la exportación de películas americanas.

"Con el aumento de producción en los países euro-

peos, convertida para llegar en lo posible sus ganancias y proteger su propia industria, nuestros beneficios en el extranjero disminuirán, en los próximos diez meses del 42 al 45 por 100."

Pero con la llegada de las películas habladas, la situación presenta un aspecto todavía más serio.

"Que Europa está tomando ventaja de esta nueva situación es un hecho comprobado. El productor europeo, especulando en la favorable reacción del público hacia el nuevo sistema, está haciendo rápidos negocios para hacer frente a la demanda y vender la mercancía americana."

Hay bien pocas razones que se firmen un acuerdo entre las dos grandes compañías productoras de películas habladas de Inglaterra, Alemania y Francia con las dos grandes compañías de Estados Unidos, Siemens-Walker y General Electric Company de Berlín. Una combinación representa un capital agrandado de valores (100.000.000) en la industria de la producción de películas habladas y fabricación de equipos para proyectar sus ideas.

Algunos hechos ya apegados para la producción de películas habladas en Inglaterra, Alemania, Francia y Holanda confirman lo que se afirma. En Alemania muchos planes están a punto y se terminarán a más tardar a Berlín.

Para uno de los países difíciles, y que merece la mayor atención, es el que ofrecen los negocios para las empresas con la industria de lenguajes.

Sabido, con sus tres lenguas, francés, alemán e italiano, puede ser servido por sus vecinos. España, por su comunidad de lenguas con las Repúblicas españolas, así ofrece un amplio mercado. Pero países como Bélgica y Holanda, con sus dialectos distintos, y los políglotas belgas, ofrecen un grave problema. Italia misma, a pesar de su extensión, puede incluirse en este grupo."

En estas circunstancias, declaraciones sobre una palabra: "España, por su comunidad de lenguas con las Repúblicas españolas, así ofrece un amplio mercado." Cuando comenciarán los ataques a conseguirlo, después de abundando para dar impulso al cine hablado en inglés? No será cuestión de tiempo suficiente para que los españoles hayan podido, desahogado, colocar nuestra industria a un nivel más elevado? ¿No se corre el riesgo de desahogar el mercado nacional en este momento si no se reabate la cinematografía hispana?

En donde se ve cómo el Caballero Bayardo se convierte en el Enano de la Venta, que se retira prudentemente de la ventana.

Silencio absoluto en torno de nuestra campaña. Nos referimos a esa zona del periodismo cinematográfico que acude al zoo para buscar inspiración. Los del periódico *El Cineasta* del número y la crítica. Los del tanto por ciento. En los primeros momentos intentaron aparecer ante el público mostrando solo uno de sus rostros: el de crítica. Pero no les valió la habilidad. Algunos no se atrevieron a proponer a sus directores; a otros, según parece, se les hizo comprender oportunamente su condición de agentes de anuncios. Su actitud actual es la de un silencio defensivo.

Nuestros neuróticos permanecen en pie. No se han dado que baje publicidad aquel que va a contar un juicio sobre la mercancía. Y saben ellos que los conocemos perfectamente. Al más pronto, al que alimda mejor el doble juego, cuando a otro que no es sino una prolongación de su personalidad a los mostradores de las Empresas, podemos probarle, con documentos, cómo no tiene en su periódico la consideración de tal redactor. Pero he ahí que, apenas es la luz el artículo en que examinábamos la especie de periodista y sus resultados, surge uno de ellos, tratando, con gesto de Caballero Bayardo, y nos cuenta una curiosa historia de un cartel de desafío. En pocas horas el Caballero Bayardo ha quedado convertido en el Enano de la Venta, que



LA ENCANTADORA LAURITA LA PLANTE CON LA FLA-
GEL (FOLLETS) QUE LLEVÓ EN LAS ESCENAS CAMPES-
INAS DE "MÚSICA CRISTAL"

prudentemente se retira de la ventana y pretende pasar inadvertido. Correo histórico que el lector asociará por la lectura de "Las cartas siguientes, las cuales publicamos porque evidencian lo que decíamos" y en las que hemos sustituido nombres con letras, para despojar al lector de ese carácter de ataque personal, ajeno a nuestras intenciones.

PRIMERA CARTA

Señor don Antonio Barbero, Director de LA PANTALLA.
Querido amigo: Adjunta ya copia de la carta que dirijo a Florián Rey con esta fecha. En las mismas (ómnibus) revistas, también hoy, a Joaquín Diezeta. Y agradecería mucho que LA PANTALLA sustituyese esos dos nombres por nuevos nombres a quienes dirigiese en igual sentido.

Creo que esta vez comenzado por ti el asunto no defraudas, los límites de culpa, hacemos los desentendidos. Si al menos calla, el asunto se debatirá con un silencio. Y si todos hacen protestas de inocencia, alguno mentirá... y los autores de LA PANTALLA resultarán equivocados. Pero confío en tu prudencia y en tu sentido y estoy seguro de que, antes de empezar, te habrás hecho de muchas suficientes con que poder desennuciar a los mentirosos, si es que se revuelven al castigo.

Supongo que no habrá inconveniente en que estas dos cartas mías—sobre todo la dirigida a Florián Rey—aparezcan en LA PANTALLA. Cuando se hacen menciones de carácter general, pero que sólo pueden alcanzar a un grupo restringido de personas, se deben también publicar también las rectificaciones parciales.

Un afectuoso saludo de

X

24 de abril de 1929.

"Señor Florián Rey:

Querido amigo: Leo en el número de LA PANTALLA aparecido ayer un artículo que contiene acusaciones gravísimas contra quienes fuimos crítica de películas y, al mismo tiempo, solicitamos anuncios para nuestras publicaciones. Y aunque la alusión parece ir más directa a aquellos que redactan las páginas cinematográficas de los diarios, como en ese artículo se dice que, a veces, se consigue la publicidad merced a la amenaza de "que en película no sale nada", noto también que recibe siempre como nombre un término francés que el uso ha internacionalizado, y como cita a Jett y a Joaquín Diezeta—aparte de un impropio y colérico, que no debería ser contestado en nuevos nombres—como conjeturas de la veracidad de esos sucesos, me apresuro a molestar a usted con una protesta.

En tres ocasiones he solicitado de usted amablemente, para la propia PANTALLA, con ocasión del estreno de *La hermana San Sulpicio*, y después, en esta temporada, de *Aguirre de Arango* y de *Los clérigos de la Urrutia*, para mi revista H. En esas tres ocasiones o en alguna otra, he ejercido ya concepción sobre su ánimo, le he amenazado, le he adulado, o le he hecho mención de la opinión que podría ya estampar de sus producciones?

No sé si si habrá alguien que use de esos procedimientos. Y, por tanto, no puedo calcular si alguien callará, para que no se encuentre su ignorancia; pero yo, por mi parte, hago pública esta carta que le dirijo, y a la que le ruego una rápida, concreta y taxativa respuesta.

Perdone la molestia y créame su atento,

X

25 de abril de 1929."

Alguien que aclaramos la alusión a LA PANTALLA. El Sr. X, obró, en aquel momento, como agente de anuncios, sin que ejerciera influencia en el juicio del periódico sobre personas y obras. Y el anuncio figuró como tal anuncio.

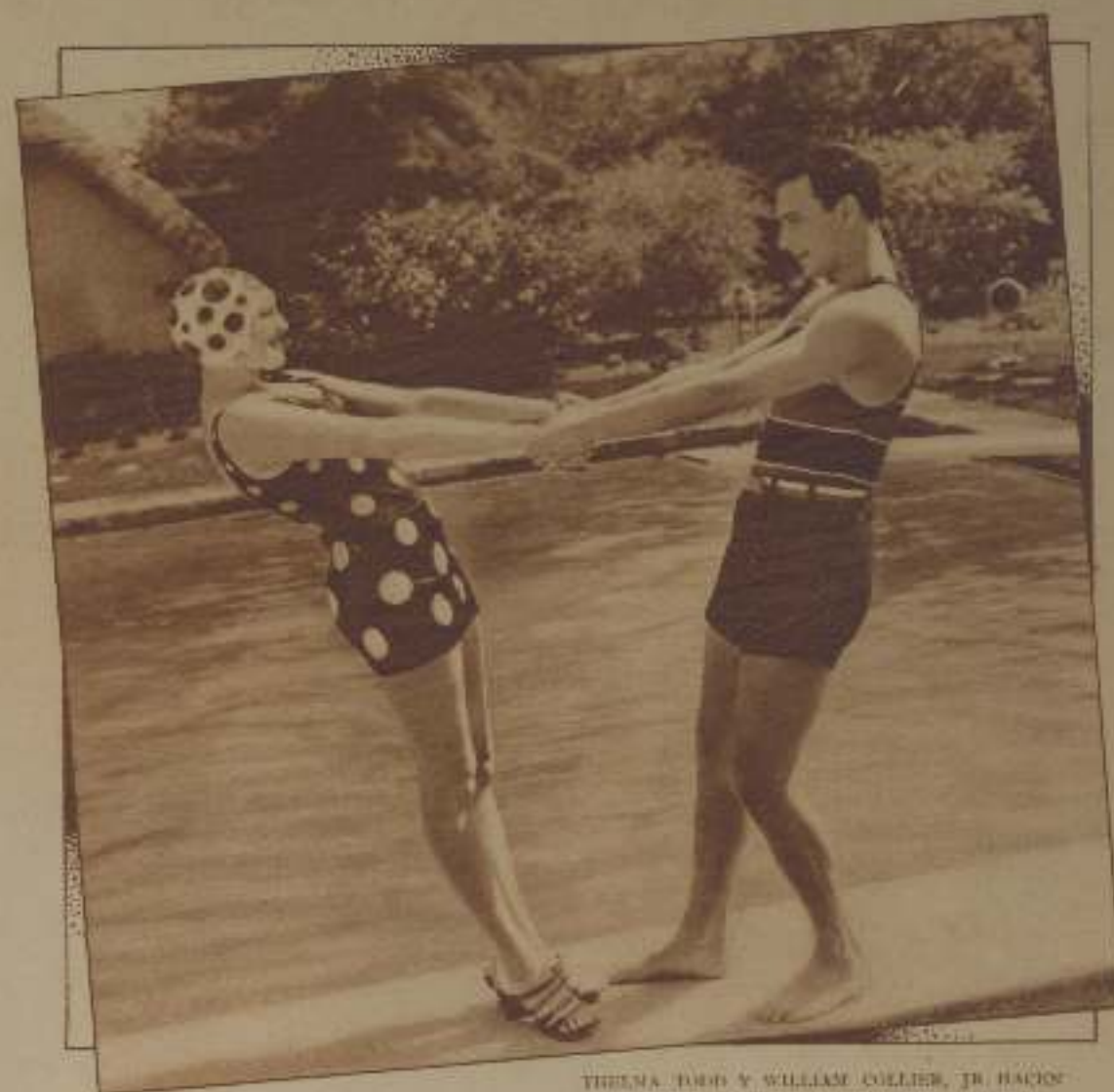
SEGUNDA CARTA

Señor don Antonio Barbero.—Presente.

Muy señor mío: Leo con gran atención lo que escribe en LA PANTALLA como contestación a la carta de don Joaquín Benavente, y como el caso que le voy a exponer entra de lleno en los correos de anuncios, yo considero de mi deber, creo le será de alguna utilidad para la clasificación de periodistas que usted tan dignamente está haciendo.

Hace un año próximamente que el señor X, por mediación de sus corretores, buscaba anuncios para una obra que editó, y para conseguir el de mi modesta revista, llegó a ofrecerse que me publicaría una información (gratuita) en LA PANTALLA, con retratos, y que tendría un papel importante en una película que pensaba hacer. No le volví de plano, pues ni le creía ni merezco el honor de figurar en tan popular revista, pero, como usted sabe, no soy más que un gran entusiasta, sin méritos de ninguna clase.

Esto, a mi juicio, no es hacer periodismo: es de-



THELMA THOMAS Y WILLIAM COLLIER, JR. HACIENDO EJERCICIO ANTES DE LANZARSE AL AGUA

currir para la clase a que usted pertenece. Puede hacer de esta carta el uso que crea conveniente.

De usted afectuosamente según merece que estemos en unión.

X. X. X.

Madrid, 3-5-29.

(El Sr. X, no tenía autorización para ofrecer nada que pudiera dañar a LA PANTALLA. Obró, por consiguiente, con imprudencia temeraria.)

TERCERA CARTA

Sr. D. Antonio Barbero.

Querido amigo: En vista de la actual situación y amargada adaptación por los usos de mi modo claro y directo, esta alusión en la campaña de LA PANTALLA, sería ridículo que yo quisiera aparecer como un vigía de unos buenos señores que tan escrupulosamente saben guardar sordos sus oídos.

Por eso, y si, como supongo, aun es tiempo, le ruego, y agradeceré, me des por recibida mis dos cartas del 24 del mes pasado.

Verdaderamente es idios que queror ser Quijote en esta guerra, donde no hay más que Sancho. Debería yo haberlo ya aprendido: pero se me olvida de una vez para otra.

Te saluda afectuosamente,

X

3 de mayo de 1929.

Unos elogios de «La Gaceta Literaria».

Por la estimación que hacen nuestros periódicos significan, recogimos los siguientes párrafos de una intervención celebrada con nuestro director por LA GACETA LITERARIA.

"Con la aparición de LA PANTALLA, se difundió, se modernizó la revista cinematográfica española. Junto a los críticos—directos—de Francia, de Inglaterra, de Alemania, de Chile, etc., junto a la sinceridad de sus críticas, a la información espectacular, hasta ahora, aparecieron esas "fotos"—universales—de cine, apartadas—acopladas—con esa elegancia, con ese empaque artístico—modernos—, familiar—elemento a un gran confeccionador de periódicos y a un gran dibujante como Antonio Barbero.

Unos voces críticas; otros, escritos—dibujante siempre—, Antonio Barbero tiene para nosotros la simpatía de un simultaneidad, de un fervor—fervoroso—magnífico, de su amor hacia las promesas desgraciadas—per-

sonales—de nuestra cinematografía, a quienes procura zonas—calentadas—noble y desinteresadamente de LA PANTALLA—supremo ultramar del cinema en España—, que viene a ser un reflejo—del, sagrado, amable—de la vida y la obra de su director.

Con toda efusión expresamos nuestra gratitud a tan interesante revista, en la que alienta un espíritu muy culto y muy moderno.

Florián Rey recoge nuestra alusión

Madrid, 2 de mayo de 1929.

Sr. D. Antonio Barbero.

Mi querido amigo: El haber sido citado en uno de los artículos de la campaña emprendida por usted en unión de la depuración de la crítica cinematográfica, me obliga, bien a mi pesar, a intervenir en un pleito periodístico al que no soy ajeno ninguno de los elementos que intervienen en nuestro arte.

En mi opinión, antes que dar casos concretos, conviene antes el procedimiento de crítica en su misma raíz. Todo aquel que trabaja para el público tiene derecho a saber si el que ha de juzgar públicamente su labor en letra de molde ha aceptado, de antemano, una responsabilidad periodística que le garantice. En este caso, el periodista, el verdadero periodista, está obligado a hacer toda gestión correspondiente. Cuando se trata de un agente de anuncios, por ejemplo, no debe aceptar responsabilidades periodísticas. En cualquiera de los dos casos, los directores de periódicos deben dar a uno y a otro cartas de identidad para que el público sepa a qué atenerse.

Existen, como es natural, casos excepcionales que merecen toda nuestra consideración, ya que, a pesar de su mala situación, han sabido salvar las incompatibilidades que arrastra no sólo el negocio. Pero estos casos, lejos de amonestar al mal, le prestan mayor y más significativo relieve. Hoy es ya de que los directores de periódicos den al "cinema" la importancia que merece y pongan a sus órdenes, como hacen con el teatro, a críticos reconocidos que no se vean obligados a ocuparse en otros menesteres.

La crítica, tal como algunos periódicos la ejercen, se halla tan desprestigiada, que las empresas importantes de producciones, no dando fe a los informes de los periódicos acerca de las películas, exigen se les envíen éstas para juzgarlas ellos mismos antes de emitir recomendaciones.

En cuanto al público, está suficientemente probado que no espera las críticas para formar sus juicios.

De V. afines amigos, Florián Rey.



NUESTRA
PORTADA



LA ENCANTADORA
«FLAPPER» HA IM-
PUNDO EN HOL-
LYWOOD ESTA NUE-
VA MODA DE ZAPA-
TOS. ATADOS A LA
MANERA DE HUE-
VITAS ESPAFÑOLAS

Nancy Carroll

JUNTO AL CLÁSICO
ARBOLE DE NOEL,
RESPLANDECIENTE
DE LUCES Y REGA-
LOS, NANCY CAR-
ROLL SE DIVIERTIÓ
COMO UNA CHIQUE-
LLA TRAVISA

MENUDA, graciosa, con ojos de un azul purísimo que acentúan más aún la natural expresión angelical de su rostro animado, Nancy Carroll tiene una apariencia tan juvenil, tan de muchuchita recién salida del colegio, que la noticia—descubierta y propagada por un periodista indisciplinado—de su maternidad como verdadera situación en el mundo cinematográfico, las más extrañas y fantásticas versiones supieron a circular por satullos y revistas, hasta que una declaración clara y terminante de la joven actriz puso fin a todas las conjeturas; ora, su efecto, madre de una niña de corta edad, y si de acuerdo con su marido, Jack Kuhlman, acortó su existencia, fue únicamente por miedo a que caso perjudicase su carrera cinematográfica.

En Europa una actriz de "modesta edad" puede seguir interpretando por tiempos indefinidos papeles de loguera. En América las muchuchitas han de ser, efectivamente, jóvenes y, si puede ser, solteras. Algunos productores llevan su rigor hasta incluir en los contratos de una gira una cláusula que las prohíbe someterse al dulce yugo, y este criterio, un poco extraño en el país que a sí mismo se titula "de la libertad", explica perfectamente el tema de Nancy Carroll.

Ahora, establecida en el cine como un positivo valor, nada le impide descubrir su secreto: el tener una hija no la impide escalar, en breve plazo, el codiciado título de estrella.

La carrera artística de Nancy Carroll ha sido tan breve como fructífera en el



UNA ESCENA DEL NUEVO FILM «THE WATER HOSE», DEL QUE SON PROTAGONISTAS NANCY CARROLL Y JACK HOLT

tor. Derivante de una distinguida familia irlandesa emigrada a los Estados Unidos hace unos cuarenta años, nació en New York el año 1906, y terminó sus estudios superiores en el College de la Trinidad, ingresó, con una de sus hermanas, en una escuela de baile neoyorquina. Poco tardaron ambas hermanas en ser contratadas como coristas en un teatro de variedades, y un mes después la pequeña Nancy ocupaba el puesto de primera actriz junto a James Holl, hoy famoso galán de la pantalla; pero su audaz, nada particular de que siguiera una carrera teatral, le prohibió salir en tournée por otras ciudades, y como hizo pensar a Nancy en la posibilidad de conseguir en el cine un empleo fijo, se sometió a las eventualidades de la vida teatral. Lo consiguió fácilmente.

Anna Nichols, autora de la novela *La rosa irlandesa*, y el productor R. P. Shulberg, discutían un día el reparto de dicha obra para llevarla a la pantalla, cuando acordó a pasar ante la ventana del despacho Nancy Carroll, que acababa de obtener gran éxito en algunos papeles de gran importancia.

—Esa es la muchacha que necesitamos para la protagonista—dijo Anna Nichols.

Y la fortuna de Nancy Carroll quedó fundada aquel día. Después de *La rosa irlandesa* filmó *Las diosas del océano*, *Questa*, *Una casa al aire* y *El Ángel perdido* con tanto éxito, que actualmente está considerada como una de las más originales y prometedoras actrices de la joven generación.



LORENZA Y JOSÉ BALSAMO, CONVERTIDOS EN EL CONDE DE CAGLIOSTRO, LLEGAN A PARÍS



EL MARQUÉS DE ESPADA RAPTA A LORENZA, EN VENGANZA DE LAS GRAVES OFENSAS RECIBIDAS DE CAGLIOSTRO

Cagliostro, amable folletín

A si como aligusta a las inteligencias refinadas el folletín escrupuloso, las apasionadas, mientras las reposa de hondas especulaciones, el folletín inteligente. Quizá pueril y absurdo cual un hermano desaliado, tiene el encanto prestigioso de la grata aventura que la misma entre inverosimilitudes y perversas. El folletín inteligente, sin perjuicio de lo absurdo y lo inverosímil, no se daña imposible: a veces es inverosímil y absurdo la misma realidad, y hay vidas que consisten en folletines auténticos.

Una de tales vidas folletinescas, la del célebre tucumtuc Cagliostro, ha servido abundantemente para constituir un libro lleno de aventuras increíbles y de acuriosos artículos. La película Cagliostro, perfecta folletín, acusa más un poco, pero divierte mucho, y, en resumen, fantasea más o menos sobre la verdad de una existencia heroica. He aquí como incorpora esta verdad un *feuilleton* en acción que ante el buen gusto a la desorientada fantasía.

En una aldea de Italia reside, bajo el aspecto de un lugareño insignificante, el presunto conde de Cagliostro, José Balsamo, condenado por la Inquisición, uniformemente la policía le busca, rendida al cabo de una fuerte persecución. Balsamo ama a Lorenza, hermosa muchacha del lugar, y una noche de repentin se encuentra con ella, cuando supe a cuerpo con la bestia furiosa. Entonces corresponde Lorenza al sentimiento de su salvador, mas exige el compromiso del matrimonio, a lo que él accede. Se casan la noche, donde corre a raudales el vino y tintinean a vuelo las campanas. Ya a comenzar un dulce idilio, que ya preludian las dos tórtolas según susponen su casado nupcial. Un tumulto de muchachos interrumpe desde luego estos primeros transportes: "¡Mueren Cagliostro!", gritan voces de la calle. Aparece Benito, fiel criado del perseguido, para aconsejarle huir.

"¿Quién soy?", pregunta al esposo la esposa. Cagliostro lo declara. Ella le sigue cumpliendo su deber, aunque se niega a pertenecerle de otro modo en castigo a la mentira. "Me he casado con José Balsamo, y desconfío al conde de Cagliostro." Se fugan juntos sin pérdida de tiempo. Triste noche de novios: la Bala a favor de cuya oscuridad ambos conjuntos galopaban hacia la frontera francesa.

París acoge entusiasmado al gran aventurero, que viene precedido de magnífica fama y la acorrala para procurarse pingües sumas. Piensa deslumbrar a su hermosa mujer, quien continúa resistiéndose y se pone indiferente por los vanos salones donde el brujo recibe a los príncipes de Francia. Cagliostro, fastuoso conde sin escrúpulos, no comprende a Lorenza, siempre seducida por el pobre José Balsamo, y al advertir que no le importan las riquezas, pretende despertar sus celos, logrando prendarse de Laura, la hermosa hija condesa de España, consorte del embajador de España. También fracasa semejante tentativa, pues Lorenza se resquebraja de antemano a su infatigable.

Fiesta en la espléndida morada de Cagliostro el alquimista, el mago, el adivino. Se organiza una recepción so pretexto de proteger a Juana de Valois, nieta descendiente de la Familia Real, y con la cantidad que Benito recolecta por cuenta de su amo, este proyecta prestar al príncipe de Richelieu cincuenta mil libras, lo cual, sin duda, le valdrá el acceso a la Corte y ablandará a Lorenza por fin.

El marqués de España, que ha descubierto el desvalimiento crítico de su cara mitad, jura vengarse del que lo provoca, y le descubre, divulgando que el falso gentil hombre se reduce a un caballero de industria. Ante una cómplice asamblea predispuesta contra su persona, en el palacio de Versalles, Cagliostro prepara una experiencia, que le falla. Todos se burlan de él, la ecna inclusive. Pronto se trocarán las befas en estupro. Lo mismo que un sembrado, espantoso, terrible, el hechicero se aproxima a María Antonieta, quien distinguirá erigirse dentro de aquellos ojos fijos en cadáver, al que sube ella propia. Se desmaja su majestad y se eclipsa su augur.

Ahora invade la penuria el hogar de Lorenza y Cagliostro, acorralado. La joven le suplica que abandone su vida aventurera, sin compiacerla el Pío consagrarla

y volver una espavosa tonta, aldea de querer raptar a la bella Lirio y llevarla a Inglaterra consigo. Entre tanto, el marqués de Espada rapta a Lorenza: electivamente! Cagliostro vuela a su socorro, y pronto se halla uno y otra a merced del vengativo noble. El marqués ha dado orden de que todas las puertas permanezcan cerradas hasta que suene el gong de su aposento. Se precorre almas de la infamia en presencia de su marido, minutos. No lo consiguen, porque Cagliostro, con un esfuerzo sobrehumano, rompe sus ligaduras y derriba a su enemigo, quien le lanza a la cabeza un objeto de metal que causa en el gong. A la sazon se abren las puertas, y los nativos pueden eludir la emboscada.

Sin embargo, Lorenza no se doblega todavía a los deseos de su esposo: para ella necesita que vuelva a ver al abuelo José Bálzamo. Por su parte, Cagliostro aspira nada menos que a brindarle el trono de Francia, a cambio de su ternura. De acuerdo con la condona de la Muerte, irrumpe el magnífico asunto del collar, que multiplicaría a la reina con su pueblo. Lorenza desbarata sus audaces planes, y concita su propio desdichado a la par que el arrebato del culpable, absuelto al cabo.

Definitivo que su esposa está en Italia, a Italia se dirige en trébuches Cagliostro, no obstante haberle puesto precio a su cabeza allí. No bien llega, se encuentra con Bálzamo, de cuya fidelidad sospecha al punto de resumir que le ha vendido. El doméstico se declara y le promete que a media noche le presentará al traidor, en el atrio de la iglesia. En el atrio de la iglesia, a media noche, se reconocen Lorenza y Cagliostro. De la sala surge un pelotón de soldados que los apresan de improviso.

Una rápida sucesión de escenas a morir con el nacimiento de la aurora. Lorenza pade la suprema gracia de que la dejan pasar el resto de la noche con su marido, y en los umbrales de la muerte, después de tantos peripetias, apuranta su designio para entregarse a él.

Después el nuevo día que los conducirá al infierno: el verdugo les echa una cuerda al cuello. ¡Oh, no te vayas! Se excitarán en el postrer instante, con cuantos los cobidos se le exaltarán por no exponerse a cardos locos y ahondarán la eternidad, haciendo sepultar dos sepulchros varios.

Cagliostro ha muerto oficialmente, y de él no queda sino José Bálzamo, el dichoso marido de Lorenza dichosa.

¿No resulta un maravilloso apólogo, un cuento de hadas arrancado a la Historia, el escenario que han compuesto Klayen y Jurska para que Richard Oswald lo anime? La pantalla como tangible, este movido folletín, lo nimba una caballerista poesía, y el espectador, sin creérlo en absoluto, lo aplaude por diadema, por entortillado, por amable.

SENIGLIT



UNA RÁPIDA SU-
MARIA HA CON-
TINUADO A CA-
GLIOSTRO A MO-
RIR CON EL NA-
CIMIENTO DE LA
AURORA

DEL ATRIO DE
LA IGLESIA SUR-
GE UN PELOTON
DE SOLDADOS
QUE LOS APRE-
SAN DE IMPRO-
VISO





LA ACTRIZ HUNGARA LYA DE PUTTI EN UNA ESCENA DEL FILM «HUNTING WIVES»

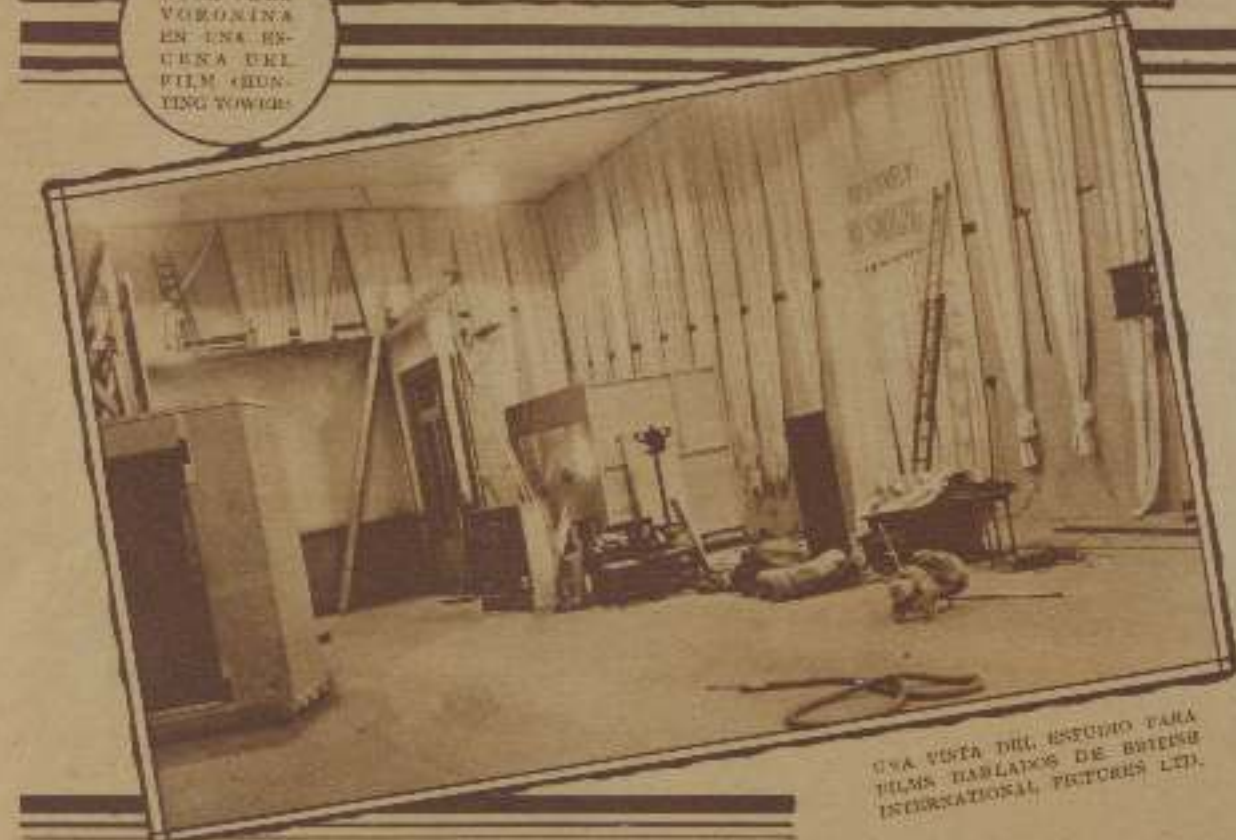
El cine en Inglaterra



LA BELLA ACTRIZ HUNGARA LYA DE PUTTI, QUE SE HALLA EN INGLATERRA TRABAJANDO AL LADO DE LARS HANSON



UNA ESCENA DE «HUNTING WIVES» CON SU MARIDO HARRY LAUDER EN EL PROTAGONISTA



UNA VISTA DEL ESTUDIO PARA FILMS HABLADOS DE BRITISH INTERNATIONAL PICTURES LTD.



VISTA DE UNA CALLE CONGRUADA EN LOS ESTUDIOS DE ESTUDIO PARA FILMS «THE INFORMERS»

Una charla con Lya de Putti

Cuando Lya de Putti me recibió en su habitación del Savoy, con una de sus hermosas sonrisas, yo me quedé un poco sorprendida.

¿Dónde estaba la vampirista? Me encontré con una muchacha de poca estatura, vestida con traje de sastre y botas rusas y con una deliciosa cubera roja. Lya se sentó en un sofá, en el suelo, y me explicó:

—Ah! Es que las vampiristas también hemos «evolucionado». Ahora se fascina con modernismo, no nos gustan empalagosos y con languideces.

Hablamos en alemán porque, a pesar de que Lya ha pasado tres años en Hollywood, la cuesta trabajo conversar en inglés.

Y es que Lya odia Hollywood.

—Nunca volveré a trabajar allí —me asegura—. Estoy verdaderamente harta. Los tres años que he pasado en América, significan para mí tres años de un caos cultural. A Hollywood no van ni buenas compañías de teatro, ni buenos músicos, ni nada, porque no hay suficiente público. Además, Hollywood está dividido en colonias de los diferentes nacionalidades y es muy difícil vivir en armonía. Las estrellas viven la vida artificial de las películas.

—Antes de ir a Hollywood, ¿dónde trabajaba usted? —En Alemania. Yo era bailarina antes de dedicarme al cinematógrafo. Empecé en los estudios, haciendo

papeles sin importancia. Trabajando día tras día sin descanso. El público no sabe lo pesado que es el trabajo de una actriz cinematográfica hasta que llega a ser estrella, si es que llega a serlo.

—¿Le gusta a usted Londres?

—Mucho. Encontré que la gente es muy educada. Además tengo mucha ilusión por trabajar en «The Informers», la película que vamos a hacer en Eclair-Lars Hanson y yo. Es un argumento muy original, muy interesante. Yo hago de una chica muy pobre. Fijese usted: todo el guardarrope que necesito se reduce a un traje y una blusa. Y tendrá que pelearse así —dice Lya, riendo, y tirándose de los pelos para darne la impresión exacta.

Yo también tengo que reírme de las modestas películas que hace para conquistar el cuadro de pobreza. Pero en seguida cambia de fisonomía y exclama alegremente:

—Por cierto que ya conozco al correspondiente de La Prensa en Nueva York. Fue a hacerme una entrevista. Es un señor muy agradable.

—¿Puede ir usted a España?

—Eso es la ambición de toda mi vida. Todos mis amigos, que han visitado España, me han dicho: «Lya, no debes de ir, que es un país maravilloso». Mi problema es que no tengo tiempo para hacer un viaje de recreo y hasta ahora no he tenido ocasión de ir allí personalmente. Hace años, cuando trabajaba en Alemania, hice parte en un film de argumento español; pero al director me le centró no ir a España a hacerlo. Es que entonces yo no era más que una simple artista. Si hubiera sido estrella, como ahora, le habría obligado a cambiar de parecer.

Esa misma le dice así con calma. Yo estoy segura

de que ahora hará padecer a los directores por todo lo que ella podría cuando no era estrella.

Después de una despidida efusiva, Lya de Putti me entrega sus saludos al público español en la última fotografía que la han hecho en Londres. Lo hace con gran entusiasmo, que yo no puedo por menos de interpretar como nostalgia hacia el país de que tan bien le han hablado sus amigos.

Noticias

Se acaban de comenzar, aunque todavía no se han terminado de construir, los enormes estudios para películas habladas de la British International Pictures Ltd. Alfred Hitchcock está empezando la película hablada «Blackmail». En uno de los estudios han construido un gran túnel subterráneo, completamente rodeado de una pared de cristal, alrededor de la cual hay un pasillo, lo bastante grande para colocar lamparas, cámaras, etc. Este túnel se empleará para filmar escenas del fondo del mar.

El otro día llegó Lars Hanson a Victoria Station para comenzar su película en Eclair, «The Informers», y al salir del tren le ocurrió una escena cómica. Cuando abrió la puerta del vagón, se lanzaron sobre él unas cincuenta chicas. El artista se preparó a defenderse de la efusiva acogida, y se quedó bebido al ver que las chicas le empujaron hacia un lado y desaparecieron en el tren. Eran chicas que se marchaban a las playas a pasar el «week-end», y, naturalmente, no se daban cuenta de que estaban delante a Lars.

El Shaftsbury Pavilion, en el cual se han exhibido durante el último año películas extrañas, de carácter artístico e intelectual, va a exhibir quince días, durante los cuales se exhibirán las películas recogidas por el público. De veinticinco films, el público ha escogido los seis siguientes: «El estudiante de Praga», «Los amores de Jeanne Ney», «Sonatas amadoras», «Vanderville», «Las Nibelungas» y «Figuras de cera».

Figuras de cera se filmó en Alemania con Janings, Conrad Veidt y Werner Krauss, unas de las que ninguno de estos figuras llamados a Hollywood.

A la casa de llegar a Londres Clive Brook, el famoso «star» inglés, que hace cuatro años marchó a América, sin un centavo. Clive Brook no ha podido su nacionalidad inglesa. «Yo sólo pienso quedarme un año más en Hollywood —ha dicho al llegar a Southampton—, y luego me vendré a vivir a mi vieja Inglaterra. Hollywood es muy divertido; no hay donde divertirse. En cambio, en Inglaterra se encuentran muchas diversiones. Me quedaré allá unas tres semanas». Clive Brook ha venido con su mujer y sus dos niños.

Se acaba de formar una nueva Compañía británica para hacer películas habladas: la British National Tonal-Films. Se van a dedicar a hacer operetas, en las cuales aparecerán los mejores artistas de teatro. Han comprado un estudio en Basing y otro en La Ham. Esta Sociedad dice que ha descubierto la mejor manera de vencer las dificultades de la amplificación.

DAME DE FALCON.

Londres, mayo, 1929.

estrenos

MADAME FOMPADOU.—HENRIY GREN, ANTONIO MONTEZ, Director, HERBERT WILSON. (BRITISH NATIONAL.)

Basada en una aventura amorosa de la corte de Luis XV, esta cinta—que llega con algún retraso a nuestras pantallas—resulta de estas líneas por la limpidez del asunto, sus derivaciones acoronas.

Dorothy Gish cumple discretamente, sin sobresalir en ningún sentido. Antonio Moreno ha representado su papel de marqués Fido, demandado galanteos jóvenes, presumiendo e inoportuno, el que debía ser principio de arrogancia y enfado, capaz de ganar el corazón valiente de la muchacha favorita.

Dentro de sus medios limitados, la película está puesta y dirigida con título discreto.

VIUDAS DE GOLF (GOLF WIDOWS).—VERA REYNOLDS, HARRISON FORD, Director, EARL C. KERRON. (COLUMBIA.)

Comedia de estado, graciosamente presentada y agradablemente resuelta por un director cuidadoso de los detalles.

La interpretación, que reúne los nombres prestigiosos de Vera Reynolds, Harrison Ford, Sally Rand, Kathleen Key, John Fugate, Vernon Dent y Will Stanton, es muy homogénea y eficaz.

LA PRUEBA SUBLIME (LA GRANDE EPREUVE).—BERTHE JALABERT, MAX DESJARDINS.

Algo han desentendido los franceses la realización de películas basadas en la guerra mundial, de la que fueron actores y víctimas principales. Ahora, agitando el tema por los americanos, que presentan ya en la pantalla todos los aspectos imaginables de la bélica conflagración, sus films carecen, necesariamente, de novedad y pecan de inoportunos. Presentada en Madrid con anterioridad a otros films de guerra—equivalentes y aun inferiores en muchos casos—, es inevitable que *La prueba sublime* hubiera alcanzado un éxito indiscutible; pero no hay espectador capaz de soportar, una vez más, los dolorosos motivos que desfilan por la pantalla hasta la firma del armisticio, final obligado de las películas de guerra.

Cinta documental histórica es admirable y está magníficamente conseguida. La fábula, de interés un poco desigual, tiene momentos hábilmente aprovechados para lucimiento de Berthe Jalabert, Max Desjardins y Jean Murat.

EL APOCADO.—JEAN ARTHUR, JACK MULLALL, Director, RICHARD WALLACE. (FIRST NATIONAL.)

Estas películas de la interminable serie estudiantil, que patentizan lo poco que estudian los alumnos de las Universidades americanas, necesitan alguna situación nueva y graciosa que las diferencie de sus similares.

Si, como sucede en *El apocado*, el argumento es una repetición vulgar a base

del guardiismo tema de estudiantes y deportes, son inútiles los esfuerzos que, para salvarla, realicen artistas tan estables como Jean Arthur, Jane Winton, Jack Mullall, Charlie Murray y Glens Tryon.

Este último, que ha figurado en algunos anuncios como protagonista, solo pesa en el film categoría de camarata distinguido. Si es como homenaje a su magnífica labor en *Solitud*, no está mal el procedimiento.

¡CINEMATOGRAFISTAS! Instalación cinematográfica completa, gran modelo, sólo dos meses, baratísima. RAZÓN: LEON, 33. HULES, PLUMERO.



LUISA FAZENDA, LA GRACIOSA-PROTAGONISTA DE LA NOVELA DE TILITA

¡BAJO LOS SOLTEROS!—NICKA VARRA, CHARLES LINCOLN. (UFA.)

Buena cinta. Situaciones verdaderamente graciosas; artistas siempre discretos y, en algunos momentos, perfectos; presentación ligera y trama entretenida. Todo ello sin pretensiones de gran film, dentro de una elegancia modesta que hace todavía más estimables sus aciertos momentáneos.

Lo único que le perjudica un poco es la profusión de personajes y la movilidad del asunto, en el que se mezclan y confunden cuatro o cinco historias diferentes, obligando al espectador a seguir con atención ulteriores las evoluciones constantes de tantas figuras distintas. Un poco más limitada la acción, habría ganado mucho la cinta en ligereza y claridad.

LA NOVELA DE TILITA (TILIT'S PUNCTURED ROMANCE).—LUISA FAZENDA, CHESTER COCKLIN, Director, EDWARD SUTHERLAND. (PARAMOUNT.)

He aquí una elocuente demostración de cómo el asunto más gastado puede ofrecer elementos suficientes para lograr una magnífica película. *La novela de Tilita* se desenvuelve en el ambiente amoralizado de un circo y la Guerra Mundial, y, no obstante, es una obra original.

Conseguir algo nuevo con tan manidos elementos, es un éxito considerable, que corresponde, en primer término, al director, y luego a los intérpretes, artistas de meritos indiscutibles.

Luisa Fazenda, Chester Cocklin, Mack Swain y W. C. Field, asesorados por Edward Sutherland, han sabido captar de tan sutil manera el lado cómico de las situaciones más trágicas, que, a pesar de tres dimensiones extravagantes, el film no trata de un momento.

A. B.

LOS CUATRO AMIGOS.—SHIRLEY MASON, GUYTON (CLASS. COLUMBIA.)

Con un argumento nada nuevo ha conseguido la fidelidad de un director, eficientemente ayudado por un grupo de excelentes artistas, un film entretenido y agradable. Las escenas, cien veces explotadas en el Teatro y en la pantalla, de la improvisada comedia que sirven, rompiendo mil tropos, los amigos, transformados en lujosa servidumbre, resultan prodiosos en ruidos incidentes, siempre de buen gusto, que sostienen en



VERA REYNOLDS, ESTRELLA DE «VIUDAS DE GOLF»



JOHN GILBERT, EN «EL APOCADO»



SHIRLEY MASON, ESTRELLA DE «CUATRO AMIGOS»

constantemente a los espectadores. Ben Turpin, el excéntrico criado capaz de solucionar los más arduos problemas, y Flora Finch, la sensible característica, son verdaderos a los mayores elogios por su actuación en esta estimable banda, anunciada en el menor reclamo. La Budista Shirley Mason, y Gaston Glass, actor sobrio y discreto, prestan al film el necesario interés romántico de un simpático diálogo entre un pobre leonero y la rebelde hija de un millonario.

LA REINA DE MI CORAZÓN.—Liane Haid, Lina Serventi. Director, Victor Janson.

Amor ligero, de opereta clásica, librado con singular fuerza a la pantalla en un tipo finamente humorístico, que hace reír en sus pinceladas las incidencias grotescas de la vida íntima en una pequeña Corte regida con mano firme por una encantadora mujerista que quiere gobernar incluso a su marido.

La rebelión del príncipe consorte, decidido a conseguir prerrogativas equivalentes que le conviertan en el marido y no en el vasallo de su regia esposa, da lugar a una graciosa intriga, sencilla y legítimamente conducida, que termina con la restauración de la soberana, vencido su orgullo por el amor.

La cinta, bien librada—los alicates innumerables de técnica moderna—y luminosamente presentada, alcanza su máximo rendimiento gracias a la excelente labor de Liane Haid, acertadísima en la impetuosa diquesa, perfectamente secundada por Lina Serventi, elegante y discreto príncipe consorte; la traviesa Katy von Nagy, Ida West y Ferdinand von Alten.

UN CASO GRAVE.—Ossi Oswalda, Alphonse Freyland. Director, Fritz Balch. (OWALDA FILM.)

Conseguir que un film fabricado con el exclusivo objeto de dar ocasión a determinada actriz para hacer sus gracias y travesturas no sea una cosa completamente absurda, es un merito notable, alcanzado plenamente por *Un caso grave*.

Cinta hecha a la medida de la veterana Ossi Oswalda, los incidentes cómicos se multiplican, dando lugar a la gamut artista para recordar felicitamente los mejores éxitos de su larga carrera cinematográfica. Alphonse Freyland, menor "teórico guapo" que otras veces, cumplió dignamente el conjunto, aceptable, de esta banda, discreta y entretenida.

FILIBUSTEROS MODERNOS.—TWELVE MILES DUTY.—Joan Crawford, John H. Litrent. Director, Jack Coward. (M. G. M.)

No alcanza este film la alta categoría que hacía esperar un largo reparto en el que figurar nombres tan ventajosamente conocidos como los de Ernest Torrence, Gwen Lee, Dorothy Sebastian, Betty Compson, Bert Rouch y algunos más. Tiene, desde luego, momentos muy acertados, escenas perfectamente logradas, episodios bien observados; pero en conjunto resulta un tanto larga y pesada.

John Gilbert y Ernest Torrence definen brevemente sus respectivos personajes, con grandes y legítimos aciertos, contrayéndose siempre dignamente a la altura de su fama, y al mismo tiempo reparos al film es porque se debía sacar más partido al ambiente y disciplinando conjunto de artistas que componen el elenco.

El defecto es imputable especialmente a cierta languidez en la conducción del mismo, inadecuada por la índole del mismo y el rudo carácter de los modernos filibusteros—contrabandistas de alcohol—, sus principales protagonistas, y está compensado por el lógico y humano final, magníficamente mimado por el trío Gilbert-Crawford-Torrence.

Joan Crawford, tan bella como siempre y actuando evidentes progresos en su coeta intervención. Todos los demás, bien, dentro de las posibilidades que ofrecen sus respectivos personajes.

A. V.

La moda en el cine



KATHRYN MAC GUIRE



JOAN CRAWFORD



BILLIE DOVE

Estos meses—casi podríamos decir semanas—que median entre el invierno y el verano, podrían llamarse los de la moda indecisa. Hace todavía demasiado frío para adoptar abietamente los tejidos leves y vaporosos del año y demasiado calor para seguir fidos a los pesados abrigos, a los fastuosas pieles invernales; se hace preciso encontrar una resolución intermedia, algo que, recordando la moda ya a punto de pasar a la historia, sea anuncio de la que está para llegar. Y como por ser esta una época de transición, en simple guión entre dos estaciones perfectamente definidas y caracterizadas, es la que más se presta al desenvolvimiento del gusto personal, y al buen aprovechamiento de las más atrevidas fantasías. Trajes de primavera, efímeros como la época que los ve nacer, pueden ser verdaderamente originales sin miedo a fatigar; su vida es corta, necesariamente.

La originalidad, sin embargo, debe aliarse estrechamente al buen gusto. Elegid, en buena hora, las sedas estampadas que parecen a todas las modas para empoderar adornadamente, con la gara polirromana de sus colores; al pujante renacer de la flora primavera; pero no olvidéis nunca que estos tejidos esculturales son difíciles de manejar y requieren un tacto exquisito para no caer en una vulgaridad del peor gusto. Podrán ofrecerse como modelo de sobriedad y elegancia la combinación elegida por Joan Crawford: falda de crepón azul, acorta bellamente plegada, blanca larga de crepón beige claro con estampados de color tonos degradados en beige y azul. El cuello y los puños, beige bordados de azul.

Nada más indicada para las modas de primavera que una capa ligera y confortable, y seguramente las amadas de la latina atrevida con entusiasmo el modelo Billie Dove, de sencillez digna de para reina. Su elegancia esquizita reside en su extraordinaria sencillez de líneas, que contrasta con la riqueza de los materiales empleados: brocado de plata y renard blanco.

Más no olvidemos tampoco, en esta época de transición a las mochas de esas profundidades económicas y reducido guardarropa. Para ellas este abrigo de seda negra, marfil, azul, rojo—de líneas sobrias, sencillamente adornado con pliegues menudos, gruesas trenzas y cuello de una de esas pieles turnadas "de verano" en tono armonizante, solucionará muy discretamente el difícil problema de vestir bien con poco dinero.



DOROTHY SEBASTIAN EN UN DELICIOSO RINCÓN DE SU SALÓN EN SU CASA DE HOLLYWOOD

Es posible, si quedo definitivamente cerrado el plazo concedido en prórroga por el Ministerio de la Economía Nacional para la presentación de opiniones respecto al estudio en que se debe aplicar un régimen de protección a la película española.

Pocos han debido de ser las instancias presentadas en este segundo período. Todas, o casi todas, y desde luego las más interesantes, se han presentado, según nuestras particulares noticias, durante el mes de marzo.

La concesión del monopolio, expuesto de manera clara en la Real orden que dió motivo a la información pública, ha sido descartada y vuelta a repeter en el comentario general mil veces durante el período de información.

Por otra parte, los detractores de toda protección, lanzan también, desde sus órganos de publicidad, ideas más o menos tendenciosas, que si no se oponen abiertamente a la concesión de un monopolio, tratan, por lo menos, de desvirtuar su eficacia.

Oficialmente, nada sabemos. Pero, oficialmente, se ha dicho, y lo reconocemos a título de rumor, que el monopolio solicitado por una entidad determinada, se ha convertido en una petición realizada por un consorcio. Claro es que la petición de monopolio efectuada por mayor número de solicitantes de absoluto acuerdo, desvirtúa en parte la idea que preside todo monopolio. Pero en el caso concreto de la protección a la industria cinematográfica española, en la que no existe más interés constituido que la labor individual, es difícil que ese consorcio represente todos los intereses.

La única consecuencia inmediata del trabajo y llevado tema de la protección es la casi absoluta paralización de la actividad productora: una, porque tienen la forma en que se haga la protección; otros, porque esperan acomodarse a ella.

pantalla madrileña

torial a los términos en que el asunto se efectúe.

De todo lo cual se deduce, que la pronta resolución es esperada con impaciencia verdadera. Los que esperan no desesperan; pero tienen la cachaza suficiente para, en tanto, estabilizar la producción sin realizar ningún nuevo intento.

Entre los proyectos de nuevas ediciones, condicionadas al resultado de la ley proteccionista, figura el de una banda de la casa americana Mack-Sennet, para la impresión de cintas cómicas en dos volúmenes o más.

Desde luego, dichas cintas se editarán a base de bellezas estatuarias.

En caso de que llegue a realizarse el proyecto, prevemos una desastrosa de receptiles, tanguistas, modelos y tal cual señora empujando de almohén o de casa de modas.

¿Cállese las impacientes, que aun el proyecto está en gestación! Pero no pierdan rigo de cuanto con la producción nacional haga referencia, porque el día menos pensado... salta la fiebre.

El autor de una guileta con potas munciales y un chaparrón de destordos y decorados, le dedica a un su amigo, director artístico cinematográfico bastante conocido:

—¡Memada película hay en esta obra! Te la cedo, para que la imprimas... en tres mil pesetas.

A lo que respondió cacharosamente el director:

—Muy bien. Pero es preciso que inventes un argumento.

El Walfisch, invento de los decorados reducidos, una de cuyas aplicaciones fué utilizada por Benito Perojo en *La catedral de María*, es fácil nos visite pronto en esta Corte. Así, al menos, nos lo anuncian de modo oficial.

Léon Artola lleva muy adelantadas las gestiones para impresionar la novela de Francisco Cambá, *El collarino de plata*.

La toma de vistas a llevar a cabo en la Argentina y en España.

Para desempeñar el papel del galán usena el nombre de un actor distinguido que encarnó con gran acierto el tipo de un oficial francés en una película de asunto patriótico.

El Cineclub celebró su sexta sesión, haciendo una antología de los actores clásicos.

Pudíramos decir, que en ella ni estaban todos los que fueron ni fueron todos los que están.

Faltaron Prieto, Max Linder, Dool, Katty y, en general, todos aquellos que hicieron las delicias de nuestra edad primera. Sabemos la dificultad para encontrar esos documentos; pero confiamos en que en la segunda antología, fueran al fin.

La sesión fué interesante; mas diremos, sinceramente, que nos resulta más cómico un drama de las casacas primitivas.

Las épocas del cinema. Las mejores películas fueron las relativamente modernas. Aplaudamos, sin embargo, la organización de tan interesantes festivales, gracias a los que podemos tener una revisión rápida del Séptimo Arte en las épocas heroicas y una orientación para las realizaciones futuras.

A parecer, no es sólo el Real Cinema el que implantará en su pantalla y altavoz la llamada película sonora; también el cine del Callao se dispone a darlos a conocer otra variante de la novedad.

Asimismo, en el Odeón y el Pardiñas hemos vuelto a escuchar el altoparlante de Forest.

La temporada venidera y el final de la presente nos reservarán curiosas novedades.

Pero las flamantes sistemas de cinematografía van a exigir una innovación en los cartiles de las salas espectaculares. Cuando se exhiba una cinta parlante, la Empresa hará constar debajo del título: "No apta para sordos." Será la lógica consecuencia del despropósito que supone hacer sonoro el arte mudo.

Unos convocando al segundo Congreso de Cinematografía para que se verifique en Barcelona, creemos interesante hacer notar que, puesto que en Sevilla se reúnen los representantes de las veintitrés Repúblicas de habla española, no estaría demás celebrar una especie de reunión previa o antecongreso, en el que se estudiaran las medidas a tomar para la protección del film hispanoamericano. Estos acuerdos se llevarán después al Congreso de Barcelona, y constituirán, seguramente, la potencia más interesante...

La potencia más interesante para los españoles y los latinoamericanos, hermanos de sangre y en sueños espirituales.

LOS PRÓXIMOS ESTRENOS EL PIEL ROJA

Cuarenta y seis años Pie Ligerito acabó de llegar a la escuela rural donde los maestros norteamericanos tratan de inculcar a la muchachera india las ideas y costumbres de la raza blanca. El muchacho, acostumbrado a la vida libre de sus gloriosas montañas, habituado en las lides de sus mayores—orgullosos jefes de tribu y temerarios escuderos del blanco invasor—, rebelábase contra las reglas y restricciones impuestas por la nueva civilización a que involuntariamente se acomodaba, y rechazaba los dichos norteamericanos.

—Soy un niño, y lo seré toda la vida de mi vida.

Azorece a Pie Ligerito una niña de piel oscura y ojos oscuros, que le sorprende, y creyendo el profesor adelantarse con la presencia de una hermana de raza, le dijo:

—Esta es Flor de Maíz, de la tribu de Pueblo.

Pero el niño indio, hosco e inadaptado, replicó:

—Nuestro es enemigo de Pueblo.

Sin comprender el gesto del nuevo interno, la niña abrió una boca asombrada, y antes de que pudiera contestarle, un agudo toque de clarín la hizo salir corriendo para saludar la bandera de los Estados Unidos, que en aquel momento se izaba majestuosamente en el patio del colegio.

—Saluda a la bandera, Pie Ligerito—ordenó el profesor.

—Los navajos no saludan a la bandera.

Fue preciso aplicar al indio un severo castigo para obligarle a cumplir la orden, y, hecho el saludo, Pie Ligerito se ocultó en el más apartado rincón del patio, huyendo de las miradas críticas de sus compañeros, que le gritaban: "Du aña, du aña." Es decir: "Acotado, acotado."

Solo Flor de Maíz, mirándole siempre con aquellos ojos azules, tan grandes y tiernos, accedió a otorgarle un castigo. Pie Ligerito, con esa encantadora vulnerabilidad de la infancia, que pasa fácilmente del llanto a la risa, aceptó el castigo, y en aquel momento quedó sellado el eterno pacto de amistad entre la india de Pueblo y el orgulloso descendiente de los indios navajos.

Años más tarde, completamente asimilado a las costumbres del hombre blanco, Flor de Maíz y Pie Ligerito ingresaron en la Universidad. Unidos por un nuevo sentimiento, los dos indios eran completamente felices; pero una noche, al ir Pie Ligerito en busca de su amada para conducirla a la fiesta con que sus compañeros festejaban el triunfo del navajo campeón de cross-country, la encontró borracha, mientras a toda pella disponía su equipaje.

—¿Qué sucede, amada mía?

—¡Vea, Pie Ligerito, hea: mi madre está muriéndose, y quisiera ir a tiempo de verla.

Animado por la noticia, la acompañó a la estación, y luego, triste y cabizbajo, se dirigió a la fiesta organizada en su honor. En el salón, una alegre multitud bebía y bailaba, aguardando la llegada del famoso indio que ganaba todas las carreras. El héroe, un tanto embriagado, acepta aquellos honores. Una rubia, ligeramente vestida y bastante embriagada, se colgó de su brazo, empellada en bailar con él; mas apenas dieron unos pasos, un torcido movimiento se interrumpió entre ellos.

—Esta muchacha apostó por ti, Pie Ligerito, como hubiera apostado por un caballo, y estoy dispuesto a cederte la mitad de mis ganancias; pero mis amigos no las comparto con ningún indio.

Y así diciendo, asestó un fuerte pu-



EN SUS FELICES DÍAS DE ESTUDIANTE, PIE LIGERO LLEGÓ A SER CAMPEÓN DE CROSS COUNTRY



REINTEGRADO A SU TRIBU, LOS JEFES-INDIOS LE REPROCHAN SUS HÁBITOS

REPARTO

Pie Ligerito
Flor de Maíz
Jefe de Maíz
El jefe Natani
Jim, indio navajo
Juan
John Walcott
La abuela Yina
Chacha, el curandero

Richard Dix
Gladys Belmont
Tully Marshall
George Riggs
Noble Johnson
Jane Novak
Larry Steers
Agustina López
Bernard Seigel

Argumento de Elizabeth Pickett
Director: Victor Sjöström
Edición: PARAMOUNT



CRUELMENTE LE ESCUPÍAN AL ROSTRO EL MOYÉ DE SU NIEZ (AYUDADO)

ñetazo al indio, que, sujeto por los demás estudiantes, no se podía defender.

Aquel incidente hizo comprender a Pie Ligerito que jamás le perdonarían los blancos vivir entre ellos como un igual, y decidió volver a sus montañas de Arizona, para vivir entre la gente primitiva y noble de su tribu.

Al volver a su tierra, tras largos años de ausencia, una terrible decepción le aguardaba: sus ideas ideales, su deseo de inculcar a los suyos las enseñanzas de los blancos, tropezaron con una hostilidad seria, con la repulsión de los viejos indios, que, en el seno de sus concilios, le tachaban de renegado. Extrañado en su patria, raramente proclamada Pie Ligerito su amor a la tribu que le había visto nacer y su afán de educarla para mejor luchar contra los blancos invasores.

—¿Du aña? ¿Du aña?, escúpienle al rostro, recordando el mote cruel, adquirido en los días de su infancia: "Fuera el indio con ideas de hombre blanco!"

Y vencido, agobiado por el pesar y la vergüenza, al ser expulsado de la tribu por su propio padre, Pie Ligerito vagó por las montañas de su patria, sin acercarse a poblado, viviendo miserablemente de lo que la tierra ingrata le ofrecía, mientras reposaba en su memoria las horas felices de sus días de estudiante.

En sus interminables caminatas, accedió un día a un campamento donde acudían las mujeres de Pueblo a llenar de agua sus cántaros, y, almorzando por el recuerdo de su amada Flor de Maíz, espaldas uno y otro día oculto entre las pedregales, hasta que un día se resultaron sus presentimientos: pálida, desconsolada, rodeada por el sufrimiento, su amada estaba allí, fuera a él.

—¿Qué te han hecho, Flor de Maíz? Por qué te apartaron tan cruelmente de mi lado?

—Fue todo una mentira para alejarme de ti. Mi madre no estuvo enferma; pero aquí me tienen prisionera, vigilada por todos lados, para casarme con uno de la tribu.

—Hoyama, mi Flor de Maíz; huyamos lejos de estas montañas, que ya no son ni tuyas ni mías; lejos de las tribus que nos rechazan y martirizan. Acaba en un lejano país desconocido encontraremos de nuevo la felicidad.

Notándose mutuamente, animados con la esperanza de un amor, Flor de Maíz y Pie Ligerito huyeron a través de una planicie rojiza, pedregosa, hostil y desolada, hasta caer desfallecidos, ahogándose, la garganta reseca, junto a un charco cenagoso, lleno de un líquido fétido y negro, al que acercaron avidamente sus sedientos labios. Al sentir en su boca el acre sabor insoportable de aquella bebida, el indio exclamó alegremente, aunque su voz era entrecortada por el sufrimiento de una espantosa sed:

—¡Petróleo, Flor de Maíz! ¡Somos ricos! ¡Dios ha mezclado nuestras riquezas!

Y en aquella angosta soledad, bajo la inmensa bóveda celeste tachonada de estrellas, los enamorados, puestos de rodillas, elevaron sin preces al Altísimo.

Noticias de



JACQUELINE LOGAN EN UNA ESCENA DE SU NUEVO FILM "THE BACHELOR GIRL"

LA INDUSTRIA DEL CINE SE REORGANIZA

DURANTE estos días, Charles Chaplin no acepta la fusión que Joseph M. Schenck está empeñado en llevar a cabo entre Artistas Unidos y otras Empresas subsidiarias, por un lado, y Warner Brothers, por el otro.

Durante varios días se han estado celebrando reuniones en Pickford—residencia, como se sabe, de Mary Pickford y Douglas Fairbanks—, con el propósito de poner de acuerdo a todos los elementos que componen la gran Empresa encabezada por Joseph M. Schenck. Estuvieron presentes o representados en dichas reuniones Mary Pickford, Douglas Fairbanks, Joseph M. Schenck, Charles Chaplin, Gloria Swanson, Samuel Goldwyn y D. W. Griffith.

Se trata de fusionar Artistas Unidos y otras tres compañías, para formar una sola Empresa que deberá emitir acciones por valor de 60,000,000 de dólares, de las cuales la mitad—o, al menos, una parte muy considerable—serán comprada por Warner Brothers. Los accionistas de la actual Artistas Unidos recibirán una crecida suma de dinero y un gran número de acciones. Chaplin, por ejemplo—que hasta ahora había sido el que más alto rayara de todos los "artistas unidos", pero que en esta combinación comparte con Fairbanks el nivel su-

perior—, recibiría inmediatamente dólares 2,000,000, más un mínimo de 150,000 acciones, cuyo valor se calcula a razón de 25 dólares cada una—en 2,500,000 dólares. En cambio, contraería la obligación de filmar siete películas durante los próximos cinco años.

Una famosa casa de banca neoyorquina estaba lista para aportar los 15,000,000 de dólares que habría que distribuir, en efectivo, entre los accionistas de las empresas que habrían de fundirse en una sola, titulada United Artists Consolidated.

Pues bien: después de tres días de discusiones, que empezaron en tono amistoso y acabaron acerbamente, Chaplin abandonó a sus compañeros, dispuesto a seguir trabajando independientemente. Le desagrada el modo de funcionar la operación, y rechaza de plano la idea de venderle a Warner Brothers una parte de las acciones.

Schenck, sin embargo, sigue empeñado en llevar a cabo la operación. Según él, la mayoría la acepta, y ella es la que manda. En otra ocasión, cuando todo estaba ya listo para la fusión de Artistas Unidos y la Metro-Goldwyn-Mayer, fracasaron las gestiones porque Chaplin se opuso a la combinación. Actualmente, las nuevas condiciones de la industria aconsejan la formación de mayores unidades de combate, y si Chaplin no se resigna a cambiar de actitud ante la nueva situación, lo mejor será que cada una de las partes en que así se divide Artistas Unidos siga el camino que concierne más convenientemente.

Es, pues, casi seguro, que se llevará a cabo la fusión ideada por Schenck y los Warners, y que Chaplin quedará libre para distribuir sus películas por conducto de quien mayores ventajas le ofrezca, según los propósitos que ya ha manifestado.

Así, se habrán formado, en poco tiempo, dos formidables grupos de productores alrededor, respectivamente, de las

dos Empresas iniciadoras del cine mudo. Por un lado, Warner Brothers, First National y Artistas Unidos. Por otro, Fox y Metro-Goldwyn-Mayer.

Lo curioso es que los núcleos—Warner, Fox—en torno a los cuales se forman esos grupos formidables, eran, hace pocos años, los más modestos productores de cuantos se han estado agrupando en estos últimos tiempos.

Ahora es lógico esperar que la Paramount o la Radio, o ambas a la vez, nos salgan pronto con alguna noticia que nos demuestre que no han estado viendo con indiferencia todas estas evoluciones de sus competidores.

Se ha hablado ya de que hay probabilidades de que lleguen a un arreglo los dos Egresos; y, anteriormente, se había hablado también de la probable fusión de la Radio con la Pathé.

Lo asombroso es que, a pesar de la importancia de Zukor—Paramount—en relación con el desenvolvimiento de la industria cinematográfica, se considere como más probable el que la Radio le dé a Fox y a Warner, comprando la Paramount y alguna otra Empresa más. Pero el caso es que la sucesora de la FBO, es decir, la RKO, está dando pruebas de tanta vitalidad, que hay quien cree que no tarde en llegar a ser la más poderosa Egresora de Hollywood, no obstante lo que acaba de hacer Fox para ponerla a la cabeza de sus competidores.

Una vez consumada la combinación que se espera de la Paramount y de la Radio, quedarán la Universal, la Columbia, la Tiffany-Stahl y otras de poca importancia, que buscarán también alguna combinación.

Así, durante el año en curso, los innumerables productores norteamericanos se habrán condensado, probablemente, en tres grandes grupos—Fox, Warner y Radio o Paramount—, fuera de los cuales quedarán tan sólo, acá y allá, unas cuantas compañías de escasa significación.



MYRNA LOY, LA ACTRIZ CONDENADA A LAS INTERPRETACIONES EXÓTICAS POR CAUSA DE SU SINGULAR BELLEZA

LA PANTALLA

Hollywood

 UN CÓMICO EN SITUACIÓN
TRÁGICA

El cómico Lloyd Hamilton se halla en una situación que tendría muy poca gracia para quien no contase con el buen humor que le está salvando a él.

En un Juzgado se le ha declarado en quiebra y se le ha encomendado a un "trustee" el cuidado de los bienes que aún le quedaban al peluquero. En el mismo lugar ha sido demandado por un crédito, que exige 1,000 dólares por desperfectos ocasionados por el cómico en una casa que ocupó; pero el juez ha fallado, con gran sensatez, que no proceda el pago, puesto que el deudor se hallaba en estado de quiebra.

En otro Juzgado, su primera esposa pide que se le paguen 2,900 dólares que se le deben de mensuales atrasados; lo cual no ha sido abultado para que ella y Lloyd se abrazasen tan cariñosamente, que se llegó a creer que vivían entre ellos el amor y que tal vez pensarían en volver a casarse, de acuerdo con la moda que comienza a imperar entre los divorciados peluqueros.

Y en un tercer Juzgado, su esposa actual solicita el divorcio, más una pensión de 1,500 dólares al mes para su sustentamiento, más 5,000 para honorarios de su abogado.

Hamilton gana 1,200 dólares a la semana; pero, según dice su apoderado, con tantas las deudas que tiene, que apenas recibe en cheque semanal se queda sin un centavo.

CAREWE Y DOLORS DEL RÍO

Se han suspendido los trabajos de la cinta *Exorcismo* por enfermedad de Dolores del Río, según dicen algunos periódicos. Por conductos privados, sin embargo, se comienzan a susurrar otras noticias. Parece ser que las relaciones entre Carewe y la viuda de Jalisco Mar-

tines del Río se han roto en una forma tan violenta que será difícil que vuelva a renovar la amistad entre el director y la estrella.

Hay quien cree que Dolores se negará de renunciar a su carrera peluquera, así tal de no continuar en relación con el hombre que la descubrió y que, mecénola de la vida aristocrática a que la había otorgado el éxito, la empuja a la destitución.

Otros creen que la filación muda de *Exorcismo* no lleva traza de dar el resultado favorable que Dolores esperaba para recuperar el terreno perdido en los últimos tiempos, y que, ante esta perspectiva nada halagadora, la estrella mexicana prefiere retirarse ahora, a fin de evitar la humillación de ver cómo decae la popularidad que tanto la ensanchará.

Sin embargo, para realizar esta retirada, vendría que cumplir el contrato que la liga a Artistas Unidos, a no ser que esta Empresa le conceda la libertad por creer que no podrá sacar ya gran provecho de la película de Carewe, en vista de lo que ella desearía al pasar de la pantalla muda a la sonora.

 AUN PREDOMINAN EN EUROPA
LAS CINTAS YANQUIS

A pesar de la guerra que se le hace en Europa a la industria cinematográfica yanqui, las cintas de esta procedencia siguen predominando en el mercado europeo, según datos que acaba de publicar el Departamento de Comercio, de Washington.

De las películas de largo metraje distribuidas en Europa durante el año que acaba de pasar, más por 100 eran norteamericanas. (De la producción europea durante el mismo año, la mitad son alemanas, mientras que Inglaterra y Francia aportaron un quinto cada una.)

Para apreciar mejor la verdadera situación en que se halla la película yanqui en Europa—y, por consiguiente, para mejor apreciar los efectos de aquella guerra—convendría propalar, al mismo



SYLVIA BEECHER, JUVENIL VITROMENTERA ADQUISICIÓN DEL CINEMA AMERICANO



tiempo que el dato apuntado, el porcentaje correr, anualmente al 1927 y a algunos otros "los anteflores".

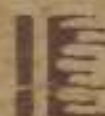
Lo más probable es que la comparación de los diferentes porcentajes acuse una disminución que debiera preocupar muy hondamente a los productores norteamericanos, aun cuando el Departamento de Comercio los anime recordándoles que aun cuentan con aquella mayoría.

REGRESO DE POMEROY

Ray E. Pomroy, que dirige *Intromisión* y contribuye, tal vez más que nadie, a desarrollar el cine sonoro en los estudios de la Paramount, anuncia que regresará a Hollywood dentro de pocas semanas, después de haber pasado una temporada al lado de su familia en Inglaterra. Se cree que, una vez separado de la Paramount, procurará incorporarse a alguna de las compañías europeas que pugnan por competir con Hollywood. Pero probablemente no encontrará por su fuerza propulsiones que se aproximan a lo que él espera ganar en Hollywood, ya sea con la misma Paramount, ya con alguna otra de las numerosas compañías que se dedican a la fabricación de películas parlantes.

BAUTASA FERNANDEZ CUE,
Hollywood (Calif.), abril 1932.

TRABAJA UN LARGO PERÍODO DE OSCURIDAD, OCUPÁNDOSE EN CHAPARRAL EN "THE UNIVERSAL WOMAN"



Conrad
Nagel



Una de la familia Nagel, hijo de Conrad Nagel
y la esposa, se encuentran en los Estados Unidos.
Después de haber estado en la ciudad de Nueva York
durante un tiempo, la familia se trasladó a la ciudad
de San Francisco. La familia del señor Nagel y su esposa
son muy felices y contentos. Los hijos son muy buenos
estudiantes y la familia vive en una casa muy bonita.
El señor Nagel es un hombre muy trabajador y
se dedica a su trabajo con mucho interés. La familia
está muy unida y se divierten mucho juntos.
En el año 1937.